

constancia, patria de héroes y el principal baluarte de la España Europea, se vió por fin libre de unos enemigos que la hostilizaron durante seis años en la noche del 28 al 29 del mes actual.

Las tropas francesas evacuaron esta plaza y sus fuertes en la expresada noche, al paso que tropas españolas de antemano prevenidas, fueron sucesivamente ocupando los puestos que aquellas dexaban.

El Excmo. Sr. general en gefe del primer ejército, capitán general de Cataluña D. Francisco Copons y Navia, queriendo hacer solemne su entrada en la capital, creyó que el modo mas oportuno era verificarla el dia 30 de mayo, dia de satisfaccion para todos los españoles.

Y como no se ocultaba al conocimiento de S. E. el sentimiento grande que tuvieron los barceloneses de no haber podido ver en el recinto de esta ciudad á su adorado Soberano, quando volviendo de su cautiverio recibió en 30 de marzo último sus homenages al pasar á tiro de cañon de esta plaza, dispuso S. E. que el retrato de un Rey tan amado de sus pueblos, y por quien Barcelona hizo gustosa tañtos y tan grandes sacrificios, fuese llevado en triunfo á la expresada ciudad.

De este modo proporcionó S. E. á los fieles barceloneses una ocasion oportuna para manifestar del modo mas decidido el amor, respeto y adhesion que este heroico pueblo, estos beneméritos habitantes tienen á su amado Monarca. [Se concluirá.]

Por cartas fidedignas de Italia se sabe que al arribo del Santo Padre á Bolonia se le presentó el señor General ingles Bentinck, y le ofreció en nombre del Príncipe Regente de Inglaterra la cantidad de 5000 zequines de aquella moneda, que pasa lo de 1000 duros de esta, á fin de poder continuar con comodidad su viage á Roma.

